

JESUS,
MARIA, Y JOSEPH.

P O R

EL ILUSTRISSIMO DEAN,
y Cabildo de la Santa Patriarchal,
y Metropolitana Iglesia
de Sevilla.

C O N

EL PRIOR, Y MONGES DE SANTA
Maria de las Cuebas, Orden de la Cartuja,
extramuros de la misma
Ciudad.

S O B R E
NULIDAD, Y AGRAVIO DE LA SENTENCIA DE
Revista, dada por el Consejo de Hacienda, en el *Pleyto*, sobre percep-
cion integra de Tercias, y supuestos perjuicios en el repartimien-
to de ellas, y aplicacion de los Diezmos de las tres Vicarias de
Constantina, Azualcazar, y San Lucar la Mayor.

EN EL GRADO
DE SEGUNDA SUPPLICACION.

MARIA Y JOSEPH
JESU

P O R

EL ILUSTRISIMO DEAN
y Cabildo de la Santa Primitiva
y Menor Iglesia
de Sevilla.

C O N

EL PRIOR Y MONJES DE SANTA
Marta de las Cuevas, Obispos de Cádiz,
excmos de la milicia
de Cádiz.

S O R T E

Y RAYON DE LA SENTENCIA DE
dicha de por el Sr. D. H. de Cádiz el 10 de Mayo de 1784
con arreglo de las Leyes y Reglamentos en el repartimiento
de las clases, y aplicación de los Reales de las Leyes y Reglamentos de
Confesiones, Aguardar, y dar lugar a la Mayor.

EN EL GRADO
DE SEGUNDA SUPPLICACION.

N. 1.



Retende el Cabildo se declara por nula la Sentencia de Revista dada en el Consejo de Hacienda à 10. de Octubre de 1743, y quando à esto no haya lugar, se supla, reforme, y enmiende en todo

lo perjudicial al Cabildo, absolviendole, y dandole por libre integramente de lo pedido por el Monasterio, proveyendo, y determinando à su favor, segun, y como en las antecedentes instancias tiene pedido.

2 El Consejo por su Decreto de 27. de Abril de 751. se sirviò mandar se entregassen por el Relator los Papeles en Derecho, y Replicatos escritos, y entregados por las Partes en el Consejo de Hacienda, concediendò licencia para escribir una nueva Alegacion (con atreglo en su volumen al Auto acordado) sobre lo que no se ha escrito en las anteriores instancias conforme à la ultima Addicion, hecha desde la Sentencia de Revista, y corresponsa al Grado.

3 Y cumpliendo exactamente con su tenor, ceñirèmos nuestra defensa à los Puntos nuevamente deducidos en los Agravios expressados contra la Sentencia de Revista en el Alegato de la segunda Suplicacion, interpuesta por el Cabildo, mandado imprimir, y añadir al Memorial Ajustado, y no repetirèmos las pruebas, y fundamentos que se contienen en los anteriores Papeles, remitiendonos à ellos solo en lo que conduzca para la inteligencia de lo que nuevamente se aña.

4 Siendo licito en estos recursos tratar de la nulidad, junto con la justicia en lo principal de la causa, cumulando ambos remedios de la nulidad, y agravio, por no poderse deducir separadamente cada uno, (1) se alegaron por el Cabildo varios motivos, que convencen de nula, è injusta la Sentencia de Revista, y los Autos posteriores, que se proveyeron contra las instancias del Cabildo, que irèmos reconociendo brevemente con la necesaria division, para la mayor claridad.

(1)

Ex leg. 4. tit. 17. lib. 4.
Recop. Maldon. de segunda
Supplic. tit. 6. q. 9. per tot.
Avenidaño cod. tract. n. 4.

3 Fundasse la nulidad en tres Medios. El primero, por la incapacidad absoluta de jurisdiccion, para lo que se decide, declara, y determina en la Sentencia. El segundo, por determinarse Puntos, y Capítulos nuevos, no decididos en la Sentencia de Vista, y por configuiente ser de esta calidad en quanto à ellos la llamada de Revista, y deberse haver admitido la suplica ordinaria, que se interpuso por el Cabildo, y denegò injustamente por el Consejo de Hacienda. El tercero, por haverse despreciado por el mismo Consejo de Hacienda la necesaria declaracion, que pidió el Cabildo de los particulares que expuso, y que sin ella constituye la Sentencia una determinacion obscura, confusa, y en partes mas comprehensiva, que lo demandado, y controvertido.

6 La injusticia de la misma Sentencia se funda en los meritos principales, sobre que latamente se ha escrito en las anteriores instancias, y así omitiremos repetir sus pruebas, y fundamentos.

(2)
Clem. unic. de *Sequest. pos. sel. & propriet.* D. Salgad. de *Reg. Protecç.* part. 2. cap. 10. n. 71. & seqq. ibi: *Jurisdictionis que defectus nullitas major alijs omnibus semper reputatur: : : diciturque insanabilis, & incurabilis defectus.* D. Matheu de *Re Criminal. controu.* 18. n. 19. & 20. & *controu.* 64. n. 7. & seqq.

(3)
D. Covarr. *Pract.* cap. 33. n. 2. ubi Faria n. 11. *Carlev. de Judic. tit. 1. disp. 2. n. 811. in fin.* D. Salgad. de *Reg. Protecç.* part. 2. cap. 6. n. 57. & part. 4. cap. 3. n. 123. D. Matheu *ubi proxime.* D. Solorz. de *Jur. Indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 9. n. 62.*

(4)
D. Covarr. *ubi supra.* *Carlev. dict. disp. 2. n. 403. & 811.* D. Gonz. Tellez in *cap. 18. de For. competent. n. 10. ex cap. At si Clerici, & cap. 10. de Judic. D. Solorz. de Jur. Indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 1. n. 33.*

P A R T E P R I M E R A.

NULIDAD DE LA SENTENCIA DE REVISTA

por defecto de jurisdiccion, para lo que decide, y determina.

7 Siendo el defecto de jurisdiccion la nulidad mayor, y mas insanable de todas quantas puedan oponerse, (2) es perpetua; procede, y puede deducirse en qualquier tiempo, y estado del juicio, aunque sea contra una Executoria de tres conformes, y despues de mil años. (3)

8 Lo que procede con mayor razon, y sin la mas leve duda, siempre, que no solo consiste el defecto en incompetencia, y sino en incapacidad de jurisdiccion, improrogable por las Partes, como es la Ecclesiastica, pues ni sirve el allanamiento, ni la renunciacion tacita, ni expresa de ellas, ni el consentimiento en el Juez, y Tribunal. (4)

9 Reconociendo el Monasterio, que los Puntos sobre que se sufre este Pleyto, eran propios, y priva-

tivos del Tribunal Eclesiastico, acudiò ante el Prior de Santiago de la Espada, como su Juez Conservador, nombrado por Bula Pontificia, expedida à su instancia, y para este mismo efecto, y puso Demanda en forma, de que se diò traslado al Cabildo, y expidiò Despacho para su notificacion, y emplazamiento en primero de Septiembre de 1732. (5)

(5)
Memor. Ajust. n. 43. y figa

10 Pero mudando de idèa antes de evacuar el juicio que havia inchoado, acudiò al Consejo de Hacienda en 21. de Abril de 733, alegando tocarle el conocimiento contra su proprio hecho, ocultandolo, y pidió el Despacho, y Comission, que se diò à Don Geronymo Pefio, Oidor de la Audiencia de Sevilla. (6)

(6)
Memor. Ajust. num. 37.

11 En cuyo estado, y pendientes los respectivos recursos del Monasterio ante el dicho Prior de Santiago, y del Cabildo ante el Vicario General Eclesiastico, se remitieron por el expreffado Oidor los Autos, que havia executado en virtud del Despacho del Consejo, donde à instancia del Señor Fiscal se mandò expedir la Real Cedula de inhibicion en la forma ordinaria, para que el Juez Eclesiastico remitiesse los Autos originales, y remitidos con efecto, vistos en Consejo pleno, se mandaron retener en el por Decreto de 14. de Enero de 734, y que las Partes pidiesfen en la Sala de Justicia lo que les conviniessè. (7)

(7)
Memor. Ajust. n. 55. y 56.

12 El fundamento expuesto por el Señor Fiscal fue unicamente, que respecto de tratarse de la percepcion de Tercias, era privativo del Consejo de Hacienda su conocimiento, y con este solo motivo se procediò à expedir desde luego la Cedula de inhibicion, y retener los Autos, sin que para ello precediesse citacion, emplazamiento, ni Audiencia de la Iglesia, ni por el Juez Eclesiastico se hiciesse instancia, ò contradiccion alguna, ni se tomassè mas conocimiento para la determinacion expreffada, como era preciso, (8) pues no bastaba la assercion sola del Señor Fiscal, ni la del Monasterio: (9) Y aunque huviera precedido citacion de la Iglesia, conocimiento de causa, y formal Sentencia, consentida, y no apelada por el Cabildo, nunca pudiera perjudicarle. (10)

(8)
Leg. 2.ª. Sed & ff. de judic. ibi: causa cognita. D. Salg. de Protect. part. 2. cap. 10. n. 67. & seqq. D. Valenz. conf. 52. & 200.

(9)
In terminis D. Valenz. dict. conf. 52. n. 13. vers. Quod in nostro casu.

(10)
D. Salgad. de Protect. part. 2. cap. 18. n. 21. ibi: Et hoc casu, sive appelletur, sive non, sive opponatur, sive non incompetentia, sive tacite ipse Jdex, sive ex parte pronuncietur, processus est ipso jure nullus. Petr. Barbof. in leg. Siquis ex aliena, ff. de Judic. n. 79e

3
13 Por la Iglesia en el discurso de este Pleyto se ha alegado, y defendido, que las Tercias del Monasterio no eran Reales, ni secularizadas, y que el Pleyto, y Puntos, que en él se controvierten, no son de Tercias, sino de Diezmos, pero ha sido para otro assumpto muy distinto, como es para la carencia de accion en el Monasterio, y para desvanecer la calidad de las Tercias, distinta de las Reales, y limitada à las que antiguamente pertenecian à las fabricas de las Iglesias; pero sin alegar formalmente, ni pretender la declinatoria, è inhibición del Consejo, ni la reformation del Decreto de retencion de esta causa, siguiendo antes bien por entónces su tenor, en que se mandò pidiessen las Partes en Sala de Justicia lo que les conviniese.

14 Por lo que se hace preciso, sin inculcarnos en lo que se escribió en las anteriores instancias, à puntar brevemente la incapacidad de jurisdiccion en el Consejo de Hacienda para los Puntos determinados.

15 Es constante, que la pretension formal del Monasterio, no se dirige, ni reduce, à que se le deban, ò repartan directamente las Tercias de los Diezmos de las tres Vicarias, que es lo que comprehende su titulo, pues esto no se controvierte, ni disputa, ni lo niega, ni contradice la Iglesia; sino à quejar se de que se les disminuyen, y desfalcan con varios pretextos, sacando la Iglesia del acerbo comun, y aplicando al suyo particular, los Diezmos, que reputa por suyos privativos, y no pertenecientes à las Iglesias de las tres Vicarias, como son los de Originarios, y Vecinos de Sevilla, Novales, Capitulares, Cortijos, Donadios, Excusados; y otros semejantes, y que por configuiente dexán de crecer sus Tercias, ò no son tantas, como serian, si à las Vicarias se les aplicassen, y contribuyessen los Diezmos que se separan, como propios de la Matriz, y Parrochiales de Sevilla; de forma, que en la substancia, y realidad, la instancia del Monasterio se ordena à vindicar Diezmos para las Vicarias, pretender que corresponden à estas los que se controvierten, y por consecuencia, que de estos Diezmos particulares se les deben contribuir tambien sus Tercias.

Que

(7)
Memor. A. n. 13. v. 1

(8)
Memor. A. n. 13. v. 1

(9)
Memor. A. n. 13. v. 1

(10)
Memor. A. n. 13. v. 1

(11)
Memor. A. n. 13. v. 1

(12)
Memor. A. n. 13. v. 1

16. Que este Pleyto es rigurosamente decimal, está plenamente convencido en los anteriores Escritos, (11) y así suspendemos la pluma para su prueba, por no quebrantar la orden del Consejo; pero no podemos escusarnos de sacar la consecuencia legitima, de que su conocimiento es privativo del Tribunal Eclesiastico, è incapaz de tomarle el Tribunal Real, y Secular, como no solo lo mandan, y enseñan las Disposiciones Canonicas, y Conciliares, y el uniforme consentimiento de los Autores, (12) sino las mismas Leyes Reales, que así lo reconocen, y mandan se observe. (13)

17. Siendo, pues, la causa de la instancia contraria la pertenencia, que supone de los Diezmos litigiosos à las Vicarias, y no la de sus Tercias; que no se le niegan, ni disputan, es preciso, que como causa necesaria de su accion, se conozca de ella, y comprenda en la determinacion de la Sentencia; que no solo ha de hacer cosa juzgada en lo que manda, y expressa, sino tambien en lo que supone, y es causa de su determinacion. (14)

18. Con que siendo causa precisa para la determinacion, y que la Sentencia de Revista hizo à favor del Monasterio, la pertenencia à las Vicarias de los Diezmos, de que manda se le paguen los dos Novenos integros à la Cartuja; es constante, que no tuvo jurisdiccion para ello, como no la tendria, si las mismas Vicarias pretendiesen en el Consejo la pertenencia, y declaracion de sus Diezmos.

19. Y aunque quiera decirse, que solo se trata de este Punto por incidencia; sobre no ser cierto, pues es lo principal à que debe dirigirse el conocimiento, tampoco pudiera por razon de la incidencia hacerse capaz el Tribunal, que aliunde no lo es: à diferencia, de quando solo es incompetente: (15) Y así cessa el fundamento, y motivo expuesto por el Señor Fiscal del Consejo de Hacienda, y que fue causa de la retencion; es à saber, que por tratarse de la percepcion de Tercias, era privativo de aquel Consejo el conocimiento.

20. Pero caso negado; que la Demanda fuese real, y verdaderamente dirigida à la unica declaracion de la

(11)

Alegac. primera de la Iglesia, Supuesto 1. ex n. 6. ad 21. & 115. & seqq. Alegac. 2. §. 1. ex n. 8. signantur ex n. 82. & n. 89. & seqq.

(12)

Cap. Tua. de Decim. Clement. 2. de Judic. Concil. Trident. sess. 24. de Reformat. cap. 20. D. Covarr. Pract. cap. 35. D. Olea tit. 6. q. 3. n. 16.

(13)

Leg. 56. tit. 6. part. 1. allig. aquellas demandas son espirituales, que se hacen por razon de Diezmos; faciunt. lex 2. tit. 5. lib. 1. & lex 5. tit. 1. lib. 4. Recop.

(14)

Latè D. Salgado. de Reg. Protect. part. 4. cap. 9. ex n. 23. D. Valenz. conf. 134. n. 46. & conf. 169. n. 56.

(15)

Cortada dec. 174. n. 8. ibi: Non obstat quod iudex causa principalis cognoscit de incidenti, leg. 3. C. de Judic. quia procedit quando iudex est tantum incompetentis secus si incapax, & ca. D. Castill. lib. 5. controver. cap. 105. n. 3. ibi: Attamen quando incidens esset merè Ecclesiasticum de quo iudex laicus est penitus incompetentis non procedit decisio textus in dict. leg. quoties & c. Vela dif. 44. n. 53. Petrus Barbosa in leg. Titia 35. ff. Solut. matrim. n. 22. Valboa in cap. Tuam de Ordin. cognit. n. 7. 8. & 14.

14.

la pertenencia de Tercias, y su íntegro cobro, siem-
pre militaría el mismo defecto absoluto de jurisdicción
en el Consejo de Hacienda.

21 Pues las del Monasterio son inmediatamente
dimanadas del Papa, y antes de perpetuarse en la Corona,
dependen del Título Apostolico; y las Cédulas
Reales, de que se vale, fueron unos Despachos mera-
mente auxilatorios para que no embarazassen su per-
cepcion los Recaudadores aquiens en sus respectivos
tiempos estaba encargada la cobranza de las que *ad cer-
tum tempus, & ad beneplacitum Sedis Apostolicae* solian
concederse entonces à la Corona: por esta razon acu-
dió el Monasterio al Reverendo Arzobispo de Sevilla,
y no al Juez Real para tomar la posesion que se le dió:
y despues de concedidas, por los embarazos que sobre-
vinieron para lograr su observancia, y cumplimiento,
recurrió el Monasterio à su Santidad con nuevas supli-
cas, y obruvo sus Rescriptos confirmatorios; y ultima-
mente radicadas desde su primera concession perpetua
en una Iglesia, y Monasterio, como el de la Cartuja,
es inegable, que así por el Donante, como por el Do-
natarío, por el tiempo en que se hizo la gracia, por la
causa, y titulo con que se concedió, son, y deben
reputarse las Tercias de que se trata por puramente Es-
pirituales, y Eclesiasticas, cuya prueba individual
omitimos por estar superabundantemente exornada en
los Papeles anteriores. (16)

22 Pero quando las dichas Tercias huvies-
sen dimanado inmediatamente del Principe Secular, despues
de incorporadas con perpetuidad en la Corona; seria
igualmente constante, segun la mas segura opinion,
que concedidas, como lo están, con titulo perpetuo à
una Iglesia, recobraron su naturaleza espiritual, bol-
viendo à su primitivo estado de Eclesiasticas, y siendo
incapaz de conocer de ellas el Tribunal Secular. (17)

23 A que se llega, que la controversia de hoy mi-
lita solo entre personas Eclesiasticas, sin que tenga in-
teresse directo el Principe, ni haya hecho parte la Co-
rona, antes bien por no haver litigado, se mandó à
instancia del Señor Fiscal del Consejo de Hacienda,
quitar, y tildar su nombre de las cabezas de las Sen-

ten-

5
tencias, (18) lo que demuestra claramente haverse reconocido que no eran, ni podian considerarse Tercias Reales las del Monasterio, pues a serlo, y haver intervenido en su concesion el Principe, no pudiera haver dexado de tomar la voz el Señor Fiscal, y coadyuvar las pretensiones del Monasterio.

(19) Y aunque el Señor Fiscal del Consejo, reconociendo lo mismo, y que no le toca, ni pertenece principal, y directamente esta causa, supone importante, que el Monasterio consiga la victoria, (19) no podemos menos de advertir, que aunque el Monasterio consiga la victoria, no se aumenta, ni sigue beneficio alguno à la Real Hacienda, pues no goza las Tercias en el Territorio de las Vicarias, ni en los Diezmos que se declare, ò suponga pertenecerles; y la Sentencia que se diere no puede hacer cosa juzgada, ni transcender à las demás Iglesias donde percibe, y cobra su Mag. las Tercias, por no concurrir la identidad necesaria, y mediar la Concordia celebrada en el año 1602.

(20) y por este motivo en ella se exceptuaron expresamente los Diezmos de los Lugares, en que las Tercias perteneciesen à qualesquiera otras personas: y aun en los Lugares donde su Magestad las percibe, si sus Iglesias quisiesen controvertir el derecho de los Diezmos, capituló, y mandò su Magestad que no se havia de litigar en su nombre con el Cabildo, sin embargo del beneficio que entonces conseguiria: de manera, que nunca puede hacer Parte, ni litigar la Corona; reconociendo en este pacto lo que llevamos expuesto, de que el derecho de las Tercias proviene directamente de los Diezmos, y pertenencia de ellos à las respectivas Iglesias à quienes corresponden, y que las dichas Iglesias son las Partes formales para litigarlos; y por consiguiente deberàn hacerlo en su Tribunal privativo, así por las personas, (21) como por la materia. (22)

(23) Con que parece evidenciarse por todas consideraciones, y como quiera que se reflexione el punto, ser en él, constante, y notoria la incapacidad de jurisdiccion en el Consejo de Hacienda para el conocimiento, y determinación de lo que incluye su Sentencia.

(18)
Addic. del Grado. num. 354

(19)
Día. Addic. num. 381

(20)
es Privativo de la ob no civil A

(20)
Memor. Ajust. n. 406. y
407. Pap. 1. ex n. 96. Pap.
2. ex n. 147.

(21)
Carlev. de Judic. tit. 1. disp.
2. ex n. 392. D. Covarr.
Pract. cap. 31. ubi Faria,
leg. 57. tit. 6. part. 1. ubi
optimè, cap. 1. § cap. 5.
diligenti de for. compet.

(22)
Legi 56. tit. 6. part. 1. Car.
lev. & Covarr. ubi proxime,
Faria n. 4.

28 El Cabildo adheriendose à la suplica interpuesta de contrario, sin ser visto contestar la dicha pretension subsidiaria del Monasterio, pidió la confirmacion de la Sentencia en todo lo favorable, y que se supliciese, y enmendasse en lo perjudicial, absolviendole en su consecuencia llanamente, sin reservá, ni qualidad alguna; haciendo à este fin los pronunciamientos, y declaraciones mas utiles, &c. (24)

29 El Consejo, por la Sentencia de Revista de 10. de Octubre de 743 reformó la de Vista; condenando al Cabildo en que diese al Monasterio los dos Novenos *integrós de los Diezmos de todos, y qualesquiera frutos que nacen, y se crían en los Lugares de las Vicarias*, con relacion à la Real Cedula de 15. de Marzo de 1452. y sus confirmatorias, à excepcion de las Tercias de los Donadios, y heredamientos, en que mandò observar la Sentencia del Rey Don Enrique de 29. de Agosto de 1377. y à excepcion tambien de las Tercias de los Vecinos, ù Originarios de Sevilla, que tuvieren en ella la casa poblada, y la habitacion, y demàs circunstancias prevenidas en la Ordenanza de dicha Ciudad, admitida, y confirmada (segun dice) para la division de Diezmos en las llamadas de Casa de Quentas del Dean, y Cabildo. (25)

30 Viendo el Cabildo, que el Consejo havia referido à la pretension subsidiaria del Monasterio, declarando los puntos de Originarios, y Vecindades, expresamente reservados en la Sentencia de Vista, para que en otro juicio separado los deduxesse el Monasterio como le conviniere; entendió que en esta parte era, y debia tenerse por Sentencia de Vista, como primera, y unica determinacion, que havia recaido sobre los referidos Puntos; y por ser tan perjudicial, y gravosa à su Parte, suplicò de ella en quanto à este particular, y en todo lo que podia segun Derecho, pidiendo los Autos para mejorar la suplica en la forma ordinaria.

31 Pero el Consejo, sin dár traslado, sin vista de Autos, y con solo la del Pedimento, declaró no haver lugar, mandò guardar la Executoria, y que sobre ello no se admitiesse mas Pedimento. (26)

32 Con esta sencilla relacion se descubre desde luego

(27)
 D. Carlos de Borja y Ponce de Leon
 Comendador de San Juan de los Rios
 de la Orden de San Juan de los Rios
 de la Real Cedula de 30. n. 3.

(28)
 D. Juan de Borja y Ponce de Leon
 Comendador de San Juan de los Rios
 de la Orden de San Juan de los Rios
 de la Real Cedula de 30. n. 3.

(29)
 D. Juan de Borja y Ponce de Leon
 Comendador de San Juan de los Rios
 de la Orden de San Juan de los Rios
 de la Real Cedula de 30. n. 3.

(25)
 D. Juan de Borja y Ponce de Leon
 Comendador de San Juan de los Rios
 de la Orden de San Juan de los Rios
 de la Real Cedula de 30. n. 3.

(26)
 D. Juan de Borja y Ponce de Leon
 Comendador de San Juan de los Rios
 de la Orden de San Juan de los Rios
 de la Real Cedula de 30. n. 3.

(27)
 D. Juan de Borja y Ponce de Leon
 Comendador de San Juan de los Rios
 de la Orden de San Juan de los Rios
 de la Real Cedula de 30. n. 3.

(28)
 Dicha Addic. del Grado, n. 4
 15. y 16.

(27)
Leg. 2. tit. 19. lib. 4. Recop.
ubi Azevedo, Paz in *Praxi*
tom. 1. part. 6. cap. 2. n. 9.
D. Larrea *dec. 39. n. 3.*

(28)
Ex doctrin. Communi Angel.
in leg. unic. Cod. Ne liceat tertio provocare. D.
Larrea *dict. dec. 39. & dec.*
77. D. Covarr. *Pract. cap.*
25. n. 6. ubi Faria, n. 26.
Azeved. & Paz ubi proxime.
Vela *dis. 35. n. 52.*

(26)
D. Salgado *de Reg. Protect.*
part. 3. cap. 16. n. 30. &
seqq. Maldon. *de secunda*
Supplicat. tit. 1. q. 4. ex n. 5.

(30)
D. Salgado *de Reg. Protect.*
part. 4. cap. 8. ex n. 47. ad
55. Noguero *Alleg. 12. n.*
127.

(31)
D. Salgado. *dict. 4. part.*
cap. 7. n. 105. & seqq. Noguero
Alleg. 25. n. 142.
Larrea *dec. 77. n. 13.*

(32)
Maldonado *dict. tit. 1. q.*
4. n. 7. D. Salgad. *de Reg.*
Protect. part. 3. cap. 16.
n. 43.

luego el agravio, y nulidad con que notoriamente procedió el Consejo; pues aunque es cierto que de las Sentencias de Revista de los Tribunales Supremos, no hay, ni puede admitirse suplica, ni otro recurso alguno, sino el del Grado de Mil y Quinientas. (27)

33 Pero siempre que la Sentencia de Revista contiene, y añade nuevo gravamen, Punto, ò Capitulo no decidido, ni determinado en la primera Instancia, es suplicable ante el mismo Tribunal; por reputarse, y tenerse por primera, y de Vista la dicha Sentencia. (28)

34 Que este punto de Originarios, y Vecindades, para el modo de terciar, es nuevo, y su declaracion primera, y unica en la Sentencia llamada de Revista, no solamente se manifiesta de haverse deducido por pretension subsidiaria del Monasterio, en su pedimento de suplica, como se ha referido, sino que en este caso no puede haver la duda, que en otros semejantes se suscita, sobre si virtual, y genericamente se comprehendió en la Sentencia de Vista, por haverse propuesto, y controvertido en la primera Instancia, (29) pues expressamente quedò reservado, è indeciso para que el Monasterio usasse de su derecho en otro Juicio.

35 Y siendo constante, que bastaba la mera omision, y silencio en la Sentencia de Vista, para que se entendiese que sobre ello no havia recaido cosa juzgada, (30) hubo aqui la expresa exclusion que proviene de la reserva; cuyo efecto esencial es el dexar formalmente suspenso, indeciso, y no comprehendido lo reservado. (31)

36 Asi como, caso que al contrario, si la reserva se huviesse hecho en la Sentencia de Revista, no se reputaria esta por segunda, ni haria cosa juzgada, ò Executoria, y seria suplicable. (32)

37 Con que es evidente el agravio, y nulidad de haver reputado, y mandado cumplir como Executoria la primera, y unica determinacion, dada sobre este assumpto.

(33)
D. SALGADO

cia, y de lo que ni se ha deducido, ni demandado por no haver dudá en que carece de todo derecho.

42 Que no pertenecen al Monasterio las Tercias de los Diezmos de todos los frutos *que nacen, y se crian* en el Territorio de las tres Vicarias, sino de los Diezmos que tocan solo à las Iglesias de estas, por no correspondenles, como ni à otra alguna Iglesia los Diezmos integros de todos los frutos que materialmente nacen, y se crian en su territorio; es proposicion inegable, y està convencida en los anteriores escritos. (35)

(35)
Aleg. 1. n. 124. ad 150.
Aleg. 2. num. 95. y figuient.
n. 115. y figuient. n. 128. y
figuient. y n. 249. y fig.

43 Pero sobre esto debemos advertir, que la citada clausula de la Sentencia de Revista, aun es mas comprehensiva que la contenida en la Demanda contraria, pues en ella solo se piden las Tercias de todos los frutos, y cosas *que se diezman, y deben diezmar* en los Lugares de las dichas tres Vicarias, (36) porque no se diezman, ni deben diezmar todos los frutos, y cosas que nacen, y se crian en ellas, y de los que no se diezman no se deben Tercias. (37)

(36)
Memor. fol. 25. y 26. B.
num. 63.

(37)
D. Castill. de Tertijs, cap.
13. à n. 1. ad 7. ibi: *Id cir-
cò de las cosas, y frutos,
que no se diezmarèn, no se
deberàn, ni pagaràn Ter-
cias, &c.*

44 Aumenta la dificultad la estrechez, y rigor con que prosigue, añadiendo *sin que de ellos se desfalque cosa alguna, con qualquier motivo que sea*, pues excluye como negativa absoluta, (38) todo quanto en dichos frutos corresponda à la Iglesia, y Cabildo, por qualquier titulo, quedando comprehendidos en esta generalidad todos los frutos que separa, y los desfalcos, y desquentos, que con justa causa hace la Iglesia, y especificaremos despues.

(38)
*Ex leg. Filius familias, §.
1. Cod. de Donat. cum simi-
lib. D. Covarr. lib. 1. Var.
cap. 13. n. 7. ubi Faria, n.
36. Surd. dec. 243. n. 6. &
segg. Barbof. Axiom. 158.
n. 3. & dist. 228. & 229.
& claus. 92. omn. vidend.*

45 De esta generalidad exceptua solo los Donadíos, y heredamientos, y los Diezmos de Vecinos, y Originarios, (aunque con nuevo agravio en el modo, segun convenceremos) y esta excepcion limitada firma regla en contrario, de modo, que por ella queda mas firme, segura, y absoluta la regla de la universal, y omnimoda comprehension de los Diezmos de todos los frutos, y cosas que nacen, y se crian en el territorio de las tres Vicarias. (39)

(39)
*Ex Leg. Nam quod liquidè,
§. ult. ff. de Penù legat.
cum similib. Vela dis. 13.
n. 12. dis. 49. n. 67. D Salg.
de Protecã. p. 1. cap. 2. §.
3. ex n. 1.*

46 Para prueba del perjuicio de esta generalidad, iremos reconociendo brevemente algunos de los muchos puntos, y casos que contra toda justicia se querrian entender comprehendidos en la Sentencia, y es ne-
ces-

cessario por consiguiente que se declaren exceptuados.

47. En quanto à *Novales*, nada explica la Sentencia; siendo así, que apenas hay punto mas notorio à favor del Cabildo, que està justificada la equivocacion con que lo propuso el Monasterio, y por esso, y no hacer particular defensa la Parte contraria, en el Replicato de la nuestra, se omitió de proposito la satisfacion à su contenido. (40)

48. El mismo Monasterio en el Alegato de agravios de la Sentencia de Vista vino ya pretendiendo unicamente se declarasse, que solo son *Novales las tierras, que no habiendo sido sembradas en tiempo alguno, llegan à sembrarse; y que en su consecuencia, dexando en el primero año solo de sacar, y pagar los dos Novenos de las Tercias; se saquen para que se paguen, y entreguen al Monasterio de los demás años continuos, ó ya discontinuos de 2. 4. 6. ó mas años.* (41)

49. Con que en una condenacion tan absoluta, como se ha visto, se querràn entender por el Monasterio incluidos los Diezmos de tierras, aun verdaderamente *Novales*, y que nunca se hayan roto antecedentemente, en que la misma Parte contraria confiesa, y reconoce el derecho de la Iglesia para las Diezmos integros, y sin deducion de Tercias del primer año, que es lo unico que pretende, y executa el Cabildo.

50. Casi en los mismos terminos procede el punto de los Diezmos, que aducan los *Capitulares de la Iglesia*; pues convencido sin duda el Monasterio de lo que se alegò, y probò en este particular por el Cabildo, ni la menor mencion hizo de su assumpto en su primer Papel en Derecho, por lo que igualmente se omitió en el Replicato de nuestra Parte, contentandose con lo expuesto en su primer Escrito; (42) y tambien en esta parte queda injustamente por el silencio, y generalidad de la Sentencia de Revista, condenado el Cabildo.

51. Por lo respectivo al *Excusado*, aun es si cabe mas claro el derecho de la Iglesia, y necessaria la declaracion de la Sentencia de Revista, y absolucion expresa que se tiene pedida. Pues aunque propuso

(39)
(40)
Alleg. r. ex n. 377, alleg. 2.
n. 265.

(41)
Addic. de la Revista, fol.
2. B.

(42)
Alleg. r. ex n. 449, alleg. 2.
n. 266.

en su Demanda, que no tenía el Cabildo derecho para sacar el Excusado, y que quando lo tuviese, no podia elegir en perjuicio de las Tercias el mayor Cosechero, &c. pero despues en el discurso del pleyto, en ningun otro de sus Alegatos, ni en su Interrogatorio ha tocado el Monasterio cosa alguna mas correspondiente à este motivo, como atesta el Relator. (43)

(43)
Mem. Ajust. n. 542.

(44)
Dicho Mem. n. 543. y fig.

(45)
Ex num. 466.

52 Al contrario la Iglesia satisfizo enteramente, probò quanto le convino, (44) y defendiò sólidamente su derecho en su Alegacion primera. (45)

53 Por lo que yà en el Alegato de agravios vino el Monasterio pretendiendo solo, que se declarasse, que no se deben excusar los dos vecinos mas principales hacendados, sino de los demàs, à excepcion del mayor, y mas hacendado de cada Pueblo. (46)

(46)
Addic. de la Revista, fol.
2. B.

54 Pero si de los Diezmos de todos los frutos que nacen, y se crian en las tres Vicarias, debe pagar el Cabildo enteramente las Tercias al Monasterio, como manda la Sentencia, ni el primero, ni el segundo Cosechero (que es el que saca la Iglesia) podrá escusarse contra el allanamiento mismo del Monasterio, y contra los expressos Privilegios del Señor Don Alonso el Sabio de primero de Julio de 1261. y 5. de Agosto de 1268. (que no se citan, ni exceptuan en la Sentencia) concedidos cerca de siglo y medio antes que los del Monasterio, y observados inconcusamente en todo el Arzobispado. (47)

(47)
Mem. Ajust. n. 547. alleg. 1.
n. 467.

55 Otros Puntos hay no deducidos en la Demanda del Monasterio, sino despues de recibido el Pleyto à prueba; y aunque se diò traslado al Cabildo, no se le notificò, y la hizo el Monasterio à su modo, y arbitrio, con una precisa indefension de la Iglesia, y sin su necesaria contestacion, cuya nulidad se ha alegado, y defendido, (48) y todos querran entenderse virtualmente comprendidos en la latitud de la Sentencia.

(48)
Alleg. 1. n. 65. n. 273. y
338. & seqq. n. 354.
quibus addend. Azeved.
omnidò vidend. in leg. 10.
tit. 17. lib. 4. n. 118.

56 De esta classe es el decir, que se excusan varias Comunidades, Obras Pias, y otras personas de pagar sus Diezmos à la renta comun, pretextando estar compuestos con el Cabildo. (49)

(49)
Mem. Ajust. n. 549.

57 Y lo es tambien el decir, que en los libramien-

mientras de *quartas partes para las nuevas obras, reparos, y campanas de las Iglesias*, solamente se incluyen los frutos Decimales de renta comun. (50)

58 En quanto al primero Punto nada se propuso en el Alegato de agravios de la suplica del Monasterio, sin dudá convencido de su ningun derecho; pero en quanto al segundo pidió, que se mandassen dar los dichos libramientos con inclusion de la renta de Originarios, y demás ramos, que se causan en las Vicarías. (51)

59 En uno, y en otro se dà una entera satisfaccion por la Iglesia en su primer Escrito impresso, (52) pero ninguna declaracion se encuentra en la Sentencia de Revista.

60 De esta misma classe es lo que dice el Monasterio del Sitio de *Quema*, (53) sobre que tambien se respondió enteramente por la Iglesia, (54) y tampoco se expresa en la Sentencia cosa alguna.

61 Omitiendo otros particulares semejantes de varios Puntos deducidos por el Monasterio en el discurso del Pleyto, passaremos brevemente à ver las excepciones, ò limitaciones de la general condenacion contenida en la Sentencia de Revista, para prueba de que no solo en lo que tan generalmente declara, sino tambien, assi en lo que omite, como en lo que refiere, procedió con ambigüedad, y confusion, y con incongruencia à los relatos que hace, perjudicando en todo à la Iglesia.

62 Despues de la general condenacion expresada, parece limitarla con las palabras *segun, y como se contiene en las Cédulas Reales*, que estan en estos Autos, y especialmente la de 15. de Marzo de 1452. del Señor Rey Don Juan, sobrecartada por el Señor Rey Don Enrique en Valladolid en 16. de Agosto de 1454. y la del Señor Don Phelipe V. de 6. de Julio de 1723.

63 La disposicion de estas Cédulas es ceñida unicamente al modo de diezmar los puros *Vecinos* (de que no se disputa) sin que en ellas haya voz, ò palabra extensiva à los *Originarios*, (55) ni à los demás

(50)
Mem. Ajust. n. 5734

(51)
Addic. de la Revista, fol. 24
B. y 3.

(52)
Alleg. r. n. 340. & seqq. &
n. 349. & seqq.

(53)
Mem. n. 585;
(54)
Alleg. r. n. 437. y lig.

(55)

(55)
Mem. Ajust. n. 201. alleg. r.
n. 221.

Puntos expresados , sobre que se sufre este Pleyto, con que así queda , como se ha visto , pendiente su formal debida decision , y sujetos los dichos puntos à la generalidad , y latitud , de que se agraviò la Iglesia , pidiendo la necessaria indispensable declaracion de la Sentencia de Revista.

64 La incongruencia de estas Cédulas para quanto el Monasterio pretende , y antes bien lo favorable de su contenido , por lo que suponen , y refieren en apoyo de la justicia del Cabildo , se convenció en los Escritos anteriores , à que nos referimos. (56)

65 Pero en quanto al Diezmo de *Originarios*, que es el fin , para que se vale de ellas el Monasterio , hay otra excepcion en la Sentencia , que limitando la dicha general condenacion , excluye *las Tercias de los Diezmos de los Vecinos, ù Originarios de Sevilla, que tuvieren en ella la Casa poblada, y la habitacion, y demás circunstancias prevenidas en la Ordenanza de dicha Ciudad de Sevilla, admitida, y confirmada para la division de Diezmos en las Ordenanzas llamadas de Casade Quentas de dicho Dean, y Cabildo.*

66 La inconducencia de las asertas Ordenanzas, así de la Ciudad , como de la Casa de Quentas , está superabundantemente convencida en los Escritos del Cabildo , para las anteriores Instancias , à que nos remitimos , (57) en donde se manifiesta , que no son decisivas , ni pueden serlo de la controversia actual , que no son contrarias al derecho de la Iglesia , y quando lo fueren , serian desestimables , è incapaces de derogar la costumbre inconcusa , uniformemente observada por espacio de mas de dos siglos , y executoriada en repetidos Pleytos ; cuya calificada observancia derogaria su fuerza , y eficacia quando la tuviesen , y fuese su disposicion claramente contraria , ò la interpretaria quando se estimasse varia , y dudosa.

67 Y ultimamente univoca la Sentencia los Diezmos de *Vecinos, ù Originarios*, con esta diction disyuntiva , como si fuesen unos mismos , y sin expresar las Medianias , que aunque no es ramo distinto , se quiere separar por el Monasterio ; por lo que en nuestro Alegato

(56)
Aleg. 1. ex n. 218. Aleg. 2.
ex n. 154.

(57)
Aleg. 1. ex n. 152. y fig.
167. y fig. y 243. y figuient.
Aleg. 2. n. 131. 258. 352. y
361. y figuient.

gato de agravios de la segunda suplicacion, para mayor claridad de este Punto, y evitar la confusion de la Sentencia, repetimos, que el ramo de vecindades, que agrega el Monasterio con el de Originarios, no es, ni debe ser asunto de este Pleyto, pues las graciosas no se conocen en aquella Diocesi, y las demàs tienen sus reglas fixas, y en practica: Que las Medianias no es ramo de adeudo diverso, sino termino, ò voz con que se demuestra aquella mitad de Diezmos de Originarios, que de los prediales se aplica à las Iglesias Matriz, ò Parroquiales de Sevilla, y à las del territorio, donde està sito el predio, segun las distinciones advertidas en Autos, y en los Escritos anteriores; y que por lo tocante à meros Vecinos sin origen, de que no se ha disputado, ni se duda, contiene la Sentencia notorio agravio, por la generalidad con que se concibe; pues teniendo los dichos Vecinos continua habitacion en Sevilla, ò siendo de dos Domicilios, uno en ella, y otro en Lugar de las tres Vicarias, y teniendo en termino de ellas su labor, y hacienda, deben parte de sus Diezmos à la respectiva Parrochia de la Ciudad, como es constante, y el mismo Monasterio reconoce, y así exceptuando la Sentencia solamente de pagar Tercias à los Vecinos Originarios, viene à seguirse, que se intentará deberse tambien de los Vecinos de la Ciudad sin origen, contra lo que procede, y se litiga.

68. Los meros Originarios sin Vecindad, tambien quedan comprehendidos en la Sentencia contra todo derecho, contra la costumbre immemorial, contra las Executorias, y los notorios titulos particulares, que asisten à la Iglesia, sobre que nos referimos à las Alegaciones anteriores, (58) y solo añadimos, que no es tan irregular, y exorbitante este derecho, y costumbre, como de contrario se pondera de reputar al hijo por del mismo domicilio, que su Padre, ò Abuelo, sin limitacion, hasta qualquiera superior Ascendiente; pues es axioma comun entre los Autores, que si Adam viviese, todos pudieramos considerarnos conforme à esta segura regla, por Vecinos, y Domiciliarios del Lugar de su habitacion; y domicilio. (59)

De

(58) Aleg. 1. ex n. 67. Aleg. 2. ex n. 131. ex n. 258. y n. 352. y sig.

(59) Optimè Lagunez de Fruct. tib. part. 1. cap. 3. §. 3. n. 24. ibi: Quia parentis habitatio, & domicilium, ff. lit etiam tamquam portio- nis ipsius parentis esse cen- setur, ut juxta singulare dictum Alexandri in d. leg. in suis n. 5. ff. de Liber. & posthum. si Adam viveret, omnes illius loci, ubi habi- taret vicini & domiciliarij esse mus.

deben pagarse las Tercias de los fundos, y posesiones adquiridos por titulos particulares, y los que sean de Capellanias perpetuas, o Beneficios, y no de la misma Iglesia.

De todo lo expuesto se infiere, que la expresada Sentencia no es conforme a los libelos, y pretensiones de las Partes, y por consiguiente es nula, y de ningun valor, ni efecto, (63) que asimismo es incierta, ambigua, dudosa, y perplexa, y por este motivo igualmente nula, (64) que es mas comprehensiva de lo demandado, y atribuye al Monasterio mas de lo que pide, y aun lo mismo que confiesa, y reconoce que no se le debe, cuya nulidad es la mayor, que puede darse: (65) que en otros particulares es diminuta por haverlos dexado sin evacuar; como queda fundado, y assi no es Sentencia definitiva, ni hace cosa juzgada aun en lo que declara, y expresa. (66) Y ultimamente que assi en lo que expressamente declara, y determina contra la Iglesia, como en lo que a su favor omite, y dexa en silencio, le hace un honorio agravio, e injusticia.

PARTE QUARTA.
QUE QUANDO NO FUESSE NULA, Y DE ningun valor la Sentencia, debe revocarse por injusta, y gravosa al Cabildo.

En esta Parte no nos detendremos, asi porque de la antecedente resultan los gravissimos perjuicios, y agravios causados a la Santa Iglesia en la Sentencia de Revolta, como por que en los mismos puntos, que determina, en los que omite, y en los que exceptua esta plenamente justificado el notorio defecto del Cabildo en los Papeles anteriores, y por cumplir con el Decreto del Consejo de 27 de Abril, no repetimos, pues para este fin se mandaron entregar

fit arbitrium receptum, nisi omnes controversias finierit, non videtur de qua judicio agitur, plures sint controversie, ut si de pluribus rebus queratur: nisi iudex pronunciarit de omnibus, nihil egit, ne in his quidem, in quibus pronunciarit.

(63)

Leg. In fundo 38. ff. de Rel vindicat. cap. Licet 31. de Simon. leg. 16. tit. 22. part. 3. ubi Gregor. Lopez Azaved. in leg. 10. tit. 17. lib. 4. Recop. num. 115. Van-tius de Nullit. ex defect. process. n. 95. D. Valenz. conf. 169. n. 35. 37. & seqq.

(64)

Leg. Quid tamn 23. §. Pomponius de Recept. arbitr. ibi: Inutiliter Arbitrum incertam sententiam dicere. Pichard. in Manu. duct. ad prax. part. 2. §. 2. n. 19. ubi optimè. Giurba d. 37. n. 1. Azeved. in d. leg. 10. tit. 17. lib. 4. allig. Sobre que se pueda dar cierta sentencia.

(65)

Leg. Ut fundus 18. ff. Com. mun. dividund. leg. fin. Cod. de Fideicom. libert. D. Valenz. conf. 26. n. 42. & seqq. Azeved. ubi proxime Altimar. de Nullitatib. sentent. rubr. 13. quaest. 26. n. 8. ubi: Quando post libellum porrectum pars confitetur, tunc attenditur confessio non petitio, & n. 23. quando partes post petitionem porrectam excipiendo, & declarando discesserint a prima materia transendo ad aliam, tunc sententia debet esse conformis profectis post libellum, & c. Segura Director. judic. part. 2. cap. 1. n. 13. Gutierr. Pract. lib. 1. quaest. 100.

(66)

Ex leg. 19. §. 2. aliàs, leg. 23. ff. de Recept. arbitr. ibi: Dicere autem sententiam eum existimamus, qui ea mente quid pronuntiat, ut secundum id discedere eos a tota controversia velit; sed si de pluribus controversiis dicta sententia. Leg. 21. aliàs

junto con el actual, que se permitio escribir sobre lo no escrito; y asi nos contentamos con referirnos a nuestro Pedimento impreso de la introduccion del Grado, donde se exponen los agravios, y su prueba particular se contiene por menor en los dichos Papeles anteriores, de que resultan los meritos para la precisa revocacion de la Sentencia, como injusta, y perjudicial al Cabildo.

Pero no podemos dexar de abordar los dos fundamentos transcendentales a todos los puntos, que se contravierten; es a saber: la costumbre immemorial, concluyentemente probada por la Santa Iglesia, y aun por el Monasterio, con Testigos, Instrumentos, y Executorias, y la asistencia formal de derecho, que tienen el Presido, y Cabildo para la percepcion de todos los Diezmos del Arzobispado, por dos titulos igualmente poderosos separados, que unidos, como son el uno, que al tiempo de la Conquista el Santo Rey Don Fernando el III. y su hijo el Señor Don Alonso el Sabio les retrocedieron; y donaron todos los Diezmos de la Diocesis, segun consta de los Privilegios presentados en Autos, de mas de siglo, y medio antes de la Concesion hecha de las Tercias por Benedicto XIII. al Monasterio, y Cedula Real auxiliorias, de que se való: Y el otro, que en el Arzobispado de Sevilla no hay mas Parrochy, ni Parrochia formal, que el Reverendo Arzobispo, y su Patriarchal Iglesia, que unica, y generalmente vinculan en toda la Diocesi este concepto; Y ninguno de estos titulos pueden contradecirse, ni impugnarse por el Monasterio.

Que por estos justos motivos las mismas Iglesias de las Vicarias, a quienes intenta aumentar sus Diezmos el Monasterio, y son las que pudieran considerarse unicas partes formales para litigar los puntos que se contravierten, reconocen el derecho del Cabildo, como todas las demás Iglesias del Arzobispado, y los interesados en sus Diezmos, y Tercias, de forma que en estas pretensiones es unico, y singular el Monasterio.

Por lo que aunque pudieramos anadir muchas

Leg. in fundo 38 ff. de Res
commodat. cap. licet 21. de
21 mon. leg. 16. tit. 23. part.
3. ubi Gregor. Lopez Azca
vel. in leg. 10. tit. 17. lib.
4. R. corp. num. 127. V. m.
tus de Nullit. ex defectu
proc. ff. n. 27. D. Valenz.
cont. r. d. n. 37. 27. C. 1. pp.

Leg. Quid tamam 27. de
Pomponius de Recet. ar.
tit. 1. id. in l. i. l. i. ar. b.
tit. 1. in l. i. l. i. ar. b.
dicitur Pichard. in Manu
dicitur ad par. part. 2. 2. 2.
n. 17. ubi op. m. Quid
d. 27. n. 1. 1. Ar. vel. in
leg. 10. tit. 17. lib. 4. ff. de
20. de par. se. p. d. n. d. n. c.
de l. i. c. n. c.

Leg. Ut fundus 18 ff. Com.
man. divicand. leg. ff.
C. de Fideicom. lib. 2. ff.
Valenz. cont. 26. n. 1. 1. 1.
pp. Ar. vel. ubi proxime
Ar. vel. in l. i. l. i. ar. b.
cont. r. d. n. 37. 27. C. 1. pp.
8. n. 1. Quid tamam 27. de
Pomponius de Recet. ar.
tit. 1. id. in l. i. l. i. ar. b.
tit. 1. in l. i. l. i. ar. b.
dicitur Pichard. in Manu
dicitur ad par. part. 2. 2. 2.
n. 17. ubi op. m. Quid
d. 27. n. 1. 1. Ar. vel. in
leg. 10. tit. 17. lib. 4. ff. de
20. de par. se. p. d. n. d. n. c.
de l. i. c. n. c.

Leg. Ut fundus 18 ff. Com.
man. divicand. leg. ff.
C. de Fideicom. lib. 2. ff.
Valenz. cont. 26. n. 1. 1. 1.
pp. Ar. vel. ubi proxime
Ar. vel. in l. i. l. i. ar. b.
cont. r. d. n. 37. 27. C. 1. pp.
8. n. 1. Quid tamam 27. de
Pomponius de Recet. ar.
tit. 1. id. in l. i. l. i. ar. b.
tit. 1. in l. i. l. i. ar. b.
dicitur Pichard. in Manu
dicitur ad par. part. 2. 2. 2.
n. 17. ubi op. m. Quid
d. 27. n. 1. 1. Ar. vel. in
leg. 10. tit. 17. lib. 4. ff. de
20. de par. se. p. d. n. d. n. c.
de l. i. c. n. c.

nuevas reflexiones particulares , así en comun , como sobre cada punto individual de los que se ventilan , no queremos hacer mas fastidioso este Pleyto , por lo mucho que yá se ha escrito , y esperamos de la Superior justificada comprehension del Consejo , que lo tendrá presente todo , y adelantará la cortedad de nuestra Defensa , supliendo los defectos , que padece , por la estrechèz del tiempo con que la hacemos , en un Pleyto de tanta entidad , y volumen , y en que havemos entrado de nuevo. Así lo esperamos. Salvo , &c. Madrid 13. de Junio de 1751.

*Lic. D. Joseph Cayetano
de Lindoso,*

*Doct. D. Manuel de Roda
y Arrieta.*

nuevas reflexiones particulares, así en común, como
 sobre cada punto individual de las que se venían, no
 queramos hacer más falido este Pícto por lo tan-
 cho que y se ha escrito, y esperamos de la superior
 Justicia comprensión del Consejo, que lo tendrá
 presente todo, y adelantará la catedral de nuestra De-
 fección, supliendo los defectos, que padece, por la de-
 rección del tiempo con que la hacemos, en un Pícto
 de tanta entidad, y volumen, y en que hacemos un
 trabajo de nuevo. Así lo esperamos. Suyo, &c. Madrid
 3 de Junio de 1721.

Lic. D. Joseph Castano
 de Linaje.

Don D. Manuel de Rada
 y Aranda.